

# “Cuando Dios se vuelve viral”



■ Este martes 17 de marzo, en el auditorio de la Pastoral UC, se llevó a cabo el panel de conversación “Cuando Dios se vuelve viral. Rosalía y la búsqueda de la luz”, para explorar cómo un fenómeno cultural —como el álbum LUX de esta cantante española— puede abrir conversaciones sobre fe, búsqueda espiritual y experiencia religiosa en la era digital.

POR VALENTINA JENSEN, EDITORA REVISTA HUMANITAS

En noviembre del 2025, tras una gran campaña publicitaria en la que se veía a Rosalía vestida con un velo blanco envolvente, fue lanzado el álbum LUX, en cuyo primer sencillo, “Berghain”, la artista española canta en alemán acompañada de coro y orquesta —y de Björk y Yves Tumor, por cierto—. En simultáneo se empezaron a publicar decenas de entrevistas con medios especializados de distintos países en que la cantante explicaba desde dónde había surgido este disco, tan diferente a su producción anterior, *Motomami* del 2022. Rosalía, con una aureola decolorada en su pelo, explicó que le llevó tres años completar este álbum, para el que se dejó guiar por una búsqueda interior ante un vacío que estaba experimentando, y que la condujo a leer sobre mujeres de fe de distintas religiones y regiones del mundo. Rápidamente se viralizaron las reacciones, tanto ante la música como a su trasfondo, y productores de contenido de todas partes comenzaron a publicar acerca de santas, místicas, libros sagrados y Dios.

Este es, *grosso modo*, el contexto en que Emilia García publicó el 9 de diciembre en *El Mercurio* su columna “Dios es trending topic”, reflexión que continuó en el panel organizado por la dirección de Pastoral y Cultura Cristiana, la Revista *Humanitas* y la Dirección de Arte y Cultura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, un encuentro para preguntarnos qué nos dice esto sobre la espiritualidad contemporánea, las búsquedas de sentido y los lenguajes a través de los cuales las nuevas generaciones expresan lo sagrado. El conversatorio se llevó a cabo el martes 17 ante un auditorio lleno, y contó efectivamente con la participación de Emilia García —socióloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile y magíster en Estudios Políticos de la Universidad de los Andes, seleccionada el 2025 dentro de los 100 jóvenes líderes por *El Mercurio*, y actualmente Directora de Estudios de IdeaPaís—, Ángela Parra —Ingeniera Civil Electricista de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Directora de la Pastoral UC y también una de los 100 líderes jóvenes—, e Isidora Aliaga, violinista, estudiante de Música UC y fan declarada de Rosalía, quien aportó la dimensión artística, experiencial y generacional de este fenómeno a la conversación que buscó unir miradas socioculturales, pastorales y artísticas para comprender qué significa que Dios se tome las redes sociales.



## Dios y la lógica de lo viral

Para situar los puntos de vista, las intervenciones partieron profundizando en qué significa para cada una que un concepto como “Dios” entre en la lógica de la viralidad. Ángela Parra puso en duda la afirmación de que Dios se haya vuelto viral, afirmando que, para ello “tendría que subir el número de los católicos como para ver si es que se condice un poco la estadística con que realmente Dios se haya vuelto viral” marcando así un contrapunto entre aparecer en las redes sociales como tema recurrente versus encontrarse con acciones que plasmen una influencia. “Pienso que la idea que se hizo viral es que una mujer como Rosalía, que es increíblemente talentosa, rompa récords con Lux —aunque ha nombrado a Dios en todos sus discos—, que revienta todas las ventas con más de quince canciones, todas dedicadas a una santa distinta”. Tesis que apunta a la curiosidad que suscita que “una católica que parece no convencional para nosotros, pero que se parece mucho a cada uno de nosotros, pero con una vida quizás más bohemia, de repente hace un disco completo sobre Dios (...) se impone como una artista femenina que toma a santas y que ocupa su talento para poner esta experiencia propia de búsqueda de la espiritualidad y de lo divino bajo el foco para que nosotros podamos conmovernos con eso”.

Históricamente siempre han existido manifestaciones artísticas sobre Dios o inspiradas por Dios, como bien señaló Isidora Aliaga, quien citó ejemplos de distintas épocas para dar cuenta de la manera en que el hombre se ha relacionado con lo divino a través del arte. Así, señaló, “en la Edad Media el objeto del arte era Dios. Luego, en la época de Bach, Dios era aquel que inspiraba la obra. En el período de las guerras mundiales a través del arte se manifestaba el sentimiento de la ausencia de Dios”. “¿Dónde se sitúa Dios ahora?”, se pregunta. Para la violinista, hoy el arte manifiesta esa presencia de Dios en la vida íntima del artista, en su experiencia personal, siguiendo la lógica de las redes sociales.

LUX se puede ubicar en la misma línea temporal y cultural



Emilia García, junto a Isidora Aliaga, Ángela Parra y Valentina Jensen, en el auditorio de la Pastoral UC del Campus San Joaquín, llena de estudiantes y académicos. ©Karina Fuenzalida

que películas y series sobre fe –como “Los domingos”, “Cabriní” o “The Chosen”–, otros cantantes componiendo sobre Dios –como la Oreja de Van Gogh o Daddy Yankee–, el grupo de canto católico Hakuna o el sacerdote DJ Guilherme Peixoto que fusiona la música electrónica dance con la religiosa en sus presentaciones en vivo. Las autoras del libro *Instrucción de novicias*, las investigadoras doctoradas Carmen Urbita y Ana Garriga, hacen ver que “la estética *nuncore* parece estar en todas partes: en los desfiles de The Row, la marca de moda de las gemelas Olsen; en las fotos de Rihanna retratada como una monja acalorada por Nadie Lee Cohen para *Interview Magazine*, en el nuevo camino de santidad emprendido por Rosalía” (Blackie Books, 2026, p. 47). Hay consenso en establecer que quien habla de Dios y cómo lo hace es lo que está ampliando la conversación.

### Juventud, espiritualidad y cultura digital

Para analizar qué riesgos y oportunidades aparecen cuando las experiencias de fe se popularizan en formatos de alta exposición mediática, Emilia García contextualizó que los datos muestran que la denominada “vuelta a la religiosidad o al catolicismo es muy incipiente y a veces ni siquiera es tan así. En Chile, lo que está pasando es que bajó la caída libre hacia el agnosticismo, pero no se ha detenido. Lo que sí yo creo que es significativo es la presencia de la pregunta por la trascendencia, que no se circunscribe solo al creer o no creer en Dios”. Cuestionamiento que en IdeaPaís han podido apreciar en muchos jóvenes que manifiestan encontrar en la espiritualidad

**“Cuando una creadora como Rosalía habla de la espiritualidad quiere decir que ella capta una necesidad profunda de la cultura contemporánea de acercarse más a las razones espirituales, de fomentar una vida interior, de valorar la experiencia religiosa como un ingrediente fundamental en la construcción de lo humano”, cardenal José Tolentino de Mendonça.**

un “descanso” ante las múltiples exigencias vitales que asumen. “La oportunidad que este fenómeno ofrece es volver a conversar cosas que estaban relegadas al ámbito privado, volver a instalar estos temas, no desde un revanchismo, no desde la teoría del péndulo, sino poniendo en el centro cuestiones que para el ser humano son importantes, como es la religiosidad, pero también la familia y la trascendencia a través de la procreación”. En ese sentido, la socióloga, haciendo referencia al recientemente fallecido Jürgen Habermas, explicó que “esta idea de que lo religioso es solamente algo a desarrollar en el ámbito privado es muy propia de la modernidad (...) sin embargo esto es una manifestación de que la modernidad no ha logrado dejar realmente fuera del debate público la pregunta por la trascendencia”.

Al llevar este tema hacia la experiencia personal, Isidora Aliaga afirmó que lo primero que le llamó la atención del disco de Rosalía fue la multiculturalidad que ofrece, la variedad de lenguas y ritmos, junto a la diversidad de místicas que cita. A través de las entrevistas que ha dado la artista, pudo conocer el proceso creativo y profundizar aquella apreciación del disco: “ella cuenta que al momento de confeccionar este álbum se paró frente a un mapa y situó a cada mística en su país, porque lo que quería era tener una imagen visual, un panorama de la espiritualidad”. Así contó que en una conversación con el DJ Zane Lowe, la artista afirmó “todos deberíamos rezar, aunque no tengamos fe, porque te proyectas hacia lo que hay más allá de ti”, invitando a tener esa conexión. “¿Cómo logra hacer, incluso con tanta diversidad, un álbum tan

íntimo? ¿Cómo hay canciones que logran ser tan íntimas?”, se preguntó Isidora.

En esa misma entrevista con el DJ Zane Lowe, Rosalía dice que le encantaría poder dedicarse a estudiar teología, que siente una fascinación por acercarse a Dios. En otras, habla del vacío que sentía y que propició esta búsqueda experimental en su carrera creativa. Es muy interesante cómo ha transparentado el largo y profundo proceso que la llevó al resultado que conocemos; es un aspecto de este fenómeno que también es digno de mirarse en la lógica de aprender formas diferentes para encauzar las propias preguntas.

### Arte que abre camino

Un tema clave tratado en el conversatorio fue la pregunta por cómo encauzar y acompañar a quienes se acercan a la fe atraídos por este tipo de contenidos que no provienen de la institución eclesial. Para Ángela Parra, sobre todo desde su rol como directora de la Pastoral UC, es una preocupación muy concreta. “Pasar de escuchar un disco a realmente encauzar las dudas o la búsqueda de la espiritualidad o del encuentro con Dios, es súper difícil. Lo que sí podemos hacer –siguiendo también el llamado de la Iglesia de Santiago, formulado en sus orientaciones pastorales 2025–2029– es poder partir con ese primer anuncio” y, en ese sentido, las preguntas que surgen a partir de *LUX* y la figura de Rosalía gatillan un cuestionamiento nuevo.

Tanto Ángela Parra como Emilia García coinciden en que es necesario acoger las diversas maneras en que se presenta la fe y en que se abren las grandes preguntas sobre la existencia, incluso desde situaciones y personajes muy “metidos en el mundo”: “Rosalía dice, porque conozco, porque lo vivo, porque estoy completamente encarnada, me doy cuenta de que la única respuesta es Dios. Y esa vuelta hacia la espiritualidad es fantástica. Entonces pienso que hacer esa pregunta hoy a través de la música, pero sobre todo a través de las redes sociales, es una de las cosas que nosotros deberíamos tomar y empezar a cosechar”, señala Ángela. Emilia plantea que “el desafío actual es compatibilizar estas nuevas maneras que tenemos de expresarnos con una religiosidad bien encauzada y que sea sensata en el sentimiento (...) ¿cómo llamo al otro al encuentro?”.

Extrapolando las respuestas ante *LUX*, si un joven se acercara a la Pastoral motivado por todo lo expuesto, Ángela plantea al menos dos vías para encauzar esa “pregunta que empieza a crecer en su corazón”: “una, a través de la oración y el encuentro concreto con Cristo, para poder experimentar su amor y entender un poco por qué una cantante como Rosalía escribe cosas preciosas respecto a Él. Y una segunda vía sería la experiencia más comunitaria. La fe se vive de dos o más, ese es el modelo que implementamos en la Pastoral UC: mostrarle las posibilidades que tiene de poder conectar con otros que están haciendo, creyendo, pensando lo mismo”.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE  
**HUMANITAS**  
 REVISTA DE ANTHROPOLOGÍA Y CULTURA CRISTIANA  
 Veintiséis años sirviendo al encuentro de la fe y la cultura  
[www.humanitas.cl](http://www.humanitas.cl)